

Santos, Héroes, Mártires y Administradores

Una charla por el Sr. Hartmut Grossman.

Las siguientes son notas de una charla ofrecida por el Miembros de la Casa Universal de Justicia, Sr. Hartmut Grossman al primer grupo de Peregrinos Bahá'ís que entraron a la Celda de Bahá'u'lláh después de un intervalo de ocho años. Dado el 30 de octubre de 2003.

Notas tomadas por Kevin Trick, Tucson Arizona, USA



La Casa Universal de Justicia ve la reapertura de la Celda de Bahá'u'lláh como un evento muy significativo; tanto así que, antes de la visita de los peregrinos, todos los Miembros que componen esta Suprema Institución, acudieron a Su Celda para hacer oraciones especiales.

Debemos recordar el sufrimiento acaecido en esta prisión - prisión designada por Él como la Más Grande Prisión - lo cual guarda un profundo significado cuando se consideran las condiciones bajo las cuales Él sufrió en “el Foso Negro” - el Siyah-Chal, en Teherán. Recién había llegado a ese lugar, cuando se vio forzado a vender Su alfombra - la alfombra que Él utilizaba para dormir, a fin de pagar los gastos funerarios de uno de los miembros de su comitiva. Aun después de haber cubierto

los gastos, el cuerpo fue tratado sin respeto alguno; pero Él quiso agotar todos los esfuerzos.

Fue cuando estuvo confinado en esta Celda que ocurrió el sacrificio de Su hijo. Tuvo que enfrentar muchas otras aflicciones. Otros múltiples eventos también tuvieron lugar en esta Celda, uno de los cuales fue la entrega a Badí de la Tabla al Sháh de Persia para su posterior entrega. Bahá'u'lláh había escrito la Tabla antes de Su llegada a Akká, pero Él no pudo encontrar, en esos momentos, un solo creyente que demostrara el nivel necesario de alta devoción y sacrificio. Así que, Bahá'u'lláh, para poderle entregar la Tabla a Badí tuvo que vendarle los ojos de los guardias a fin de que Badí pudiera pasar inadvertido para llegar ante Su Presencia, para luego sacarlo de la celda de la misma manera. Así, la segunda Tabla a Napoleón y la Tabla a la Reina Victoria, también fueron escritas desde esta Celda. El significado de la oración: ***“¡Ya que habéis rehusado la Más Grande Paz!...”***, es una oración que necesita ser meditada. (De una de las Tablas a los Reyes de la Tierra escrita en esta Celda. Pasajes de Bahá'u'lláh, Página 168)

Durante este período, los reyes y gobernantes de la tierra tuvieron el poder para aceptar Su Causa, y haberle permitido a su gente que también la aceptara. Imagínense, por un minuto, el que la hubieran aceptado. El mundo habría cambiado en un instante - la Mas Grande Paz se hubiera dado inmediatamente. Sin embargo, por haberla rehusado, y aún peor, al ser rechazada por los líderes de las diferentes religiones de ese tiempo, el poder de los reyes y gobernantes será grandemente disminuido en el futuro, y la humanidad nunca más tendrá clero. El poder y la autoridad hubieran permanecido con ellos, sin embargo, no reconocieron la Causa de Dios y, por lo tanto, la perdieron para siempre. En su siguiente línea la Tabla de Bahá'u'lláh reza así: ***“¡Aferraos a esta, la Paz Menor, que quizá podáis mejorar vuestra propia condición y la de vuestros dependientes!”***. Esto nos indica que ahora, para gobernar, el poder le ha sido dado al creyente común. Todo esto aconteció en “la Celda”. ¡Qué privilegio tan especial es el poder visitarla!

“El ser un bahá'í significa que tú has sido escogido por Dios” - nos dicen los Escritos de 'Abdu'l-Bahá. Tal vez habrás pensado que fuiste tú el que hizo la escogencia; pero no fue así. El dice:

“De entre toda la humanidad, Él os ha escogido a vosotros, y vuestros ojos han sido abiertos a la luz de guía y vuestros oídos han sido armonizados con la música de la Compañía en lo Alto”.

(Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, página 36).

¿Por qué me escogió? Te escogió porque tú has sido dotado de alguna habilidad y capacidad especial. El peregrinaje es la mejor oportunidad para uno enterarse de cuáles son estas habilidades especiales y de preguntarle: “¿Por qué me escogiste?”.

Los bahá'ís son ahora la gente escogida de Dios y cada uno de nosotros tenemos la capacidad y las habilidades de hacer algo. Los Escritos de 'Abdu'l-Bahá también dicen:

“De toda la masa de la humanidad Dios ha escogido a los amigos - Su propósito es este - que nosotros, todos nosotros, nos esforcemos con todo nuestro corazón a ofrecernos, para guiar a los demás hacia Su Sendero, y educar las almas de los hombres.” (Selecciones de los Escritos de 'Abdu'l-Bahá, página 275)

Que quiere decir exactamente: ¿qué nos esforcemos con todo nuestro corazón a ofrecernos? Los amigos en el Este comprenden lo que el ofrecernos de todo corazón quiere decir: para ellos esto significa el Martirio. Al ofrendarse ellos con el sacrificio de sus vidas, la Fe ha sido sacada de la oscuridad. Para los amigos en el Oeste, sin embargo, esto tiene un significado muy diferente. Shoghi Efendi ha dicho que para nosotros, los del Oeste, significa, el ser bahá'ís conscientes 24 horas al día. Que si hacemos esto, eso es equivalente a un martirio. Nosotros lo podemos lograr; tenemos las habilidades y la capacidad de ser bahá'ís muy conscientes las 24 horas al día. O de otra manera, Dios no nos hubiera escogido para guiar a los demás hacia Su Sendero. En el Oeste, un deber se ve como algo que deberíamos evitar; como por ejemplo los impuestos - aunque sabemos que como bahá'ís debemos pagarlos. Pero el guiar a otros hacia Su Sendero no es un deber; tampoco es una obligación - es un privilegio. Bahá'u'lláh ha dicho:

“Lo que Él ha reservado para sí son las ciudades de los corazones de los hombres; y los amados de Aquel que es la Verdad Soberana, son, en este Día, como las llaves de éstas. Quiera Dios, que todos ellos sean capacitados para abrir, mediante el poder del Más Grande Nombre, las puertas de estas ciudades. Esto es lo que significa ayudar al Dios único y verdadero.”

(Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh, página 160)

Así que, como verán, los Creyentes son las llaves de las ciudades de los corazones de los hombres. Ustedes tienen la capacidad para hacer esto una realidad, o no hubieran sido escogidos. Y la habilidad para capacitar las almas de los hombres.

Bahá'u'lláh no dijo que nos correspondería el alentar, iluminar, o hacer felices las almas de los hombres. No es que estas cosas no sean valederas, pero, Él sí dijo que

nos toca capacitarlos. Capacitarlos, aquí, quiere decir – “Educar sistemáticamente”. Bien ¿y cómo podemos hacer esto? En una carta de Shoghi Effendi, fechada 2 de octubre de 1951, este describe los cuatro tipos de bahá'ís que se necesitan para lograr los futuros Planes de la Fe. Manifestó que la Fe necesita de “Santos, Héroes, Mártires y Administradores” (Luces de Guía, página 629) Los colocó en el orden desde el más fácil al más difícil.

Santos - Son los que demuestran ser bahá'ís 24 horas al día, 7 días a la semana. Esto no es tan fácil. ¿Han tratado alguna vez de hacer esto? Muchos de nosotros no hemos logrado esto, pero algunos sí.

Héroes - Un héroe es alguien que es capaz de demostrar con audacia lo que es la Fe. Para lograr esto, necesitan ser bahá'ís conscientemente cada minuto del día. Muchos pioneros e individuos como Martha Root, son buenos ejemplos de lo que es un Héroe.

Mártires- El Mártir agrega el elemento del sufrimiento al comportamiento heroico y santo.

Administradores - Ésta es la más difícil de las cuatro categorías puesto que requiere de todos los elementos antes mencionados. En esta Dispensación tenemos un instrumento dado por Dios para proteger la Fe - la Consulta. **“Consulten sobre todo asunto”** (‘Abdu’l-Bahá, PUP, p. 183), se nos ha dicho. Las reglas de la Consulta constituyen la esencia del Orden Administrativo. Para realizar esto deberían ser Santos al liberarse totalmente de su ego. Podrá ser un Héroe, cuando ofrece con franqueza su opinión sin importarle cómo va a ser esta recibida y, un Mártir porque a veces es difícil practicar el desprendimiento. Y recuérdalo - tú tienes las habilidades y la capacidad para hacerlo o de otra manera, no hubieses sido elegido.

La Fe ha progresado a través de determinadas etapas, y ya sabemos las etapas través de las cuales pasará ésta en el futuro. Ha atravesado de la oscuridad a la emancipación y pronto entrará a la etapa de la opresión. La Casa Universal de Justicia ha creado los Institutos de Capacitación como una forma de preparación para cuando llegue este momento. Por ello, Bahá'u'lláh nos ha pedido:

“Construid para vosotros casas que ni la lluvia ni los diluvios podrán jamás destruir, y que os protejan de los cambios y azares de esta vida”.

Pasajes, página 173

Estas casas estarán con ustedes en todos los mundos de Dios. Necesitamos hacer esto por Bahá'u'lláh y como un servicio a la humanidad. La aspiración más alta de una persona es la de encontrar un lugar que pueda llamar su hogar. Y recuerden - ustedes tienen las habilidades y la capacidad para hacerlo; de otra manera no hubieran sido escogidos.
